

Capítulo 214

Usé el Sable de Fuego para cortar la pared del edificio, creando un pasadizo.

iChiiiiik!

La hoja de un solo filo del Sable de Fuego brillaba intensamente debido al fenómeno del plasma.

Cada vez que la hoja caliente pasaba, las tejas metálicas y las paredes de hormigón se abrían suavemente.

Con solo un brazo restante, Jin Gaw observaba el poder cortante del Sable de Fuego desde detrás de mí con evidente curiosidad.

"Su poder es increíble, pero como arma sigue teniendo graves defectos. Podrías complementar su sistema de refrigeración con un cartucho de refrigerante, pero eso iría en contra de la estética del artesano."

Las palabras de Jin Gaw eran similares a las que había dicho Lapis. Aunque reconocía las limitaciones de la serie Firelight, seguía mostrando respeto por ella.

'Tiene una visión romántica de la tecnología.'





"Recuerdo que dijiste que no tenías presupuesto para juguetes."

"Hoy en día, malversar fondos en el Imperio es más fácil que antes."

Casi me reí, pero me contuve.

¡Golpe!

Corté la pared exterior que daba al exterior, luego la tiré hacia dentro y la dejé caer, creando una abertura lo suficientemente grande para que pasara una persona.

Whoooosh.

Como estábamos muy alto, el viento era fuerte. Agarrándome al borde del muro, me preparé para saltar.

"Los ojos del Imperio están puestos en Ciudad Frontera ahora mismo. Te convendría evitar cualquier acción temeraria."

Hasta el final, mantuve mi papel como agente de operaciones especiales del Imperio.

"Me gustaría conocerte sin la máscara la próxima vez. Tengo la sensación de que nos llevaríamos bastante bien."

Reprimí las ganas de responderle y en su lugar asentí levemente antes de saltar hacia atrás.



Fwooooosh.

El viento cortante envolvía mi cuerpo. Al mirar hacia arriba la figura que se encogía de Jin Gaw, pasé la mano por la pared exterior del edificio, frenando mi descenso.

'Jin Gaw se encargará de la muerte de Sigma.'

La muerte de Sigma se descartaría como un acto de alguien con rencor.

'Los humanos de Machina no se quieren mucho entre ellos. Consideran que las interacciones sociales sin productividad no tienen sentido. Al principio, intentarán encontrarte por orgullo, pero al final todo se desvanecerá.'

Recordé las palabras de Jin Gaw. Probablemente era cierto.

Y aunque Deus Ex Machina intentara localizarme, no tendrían mucha solución.

'Sin cooperar con otras especies, no puedes lograr nada en Ciudad Fronteriza.'

Eso también me pasó a mí.

Ciudad Fronteriza era un crisol de especies. Cada carrera tenía sus propias áreas de especialización y especialidades. Los habitantes de Ciudad Fronteriza sabían en qué eran buenos y en qué no, operando estrictamente

Tuve en cuenta las palabras de Jin Gaw pero no me detuve demasiado en ellas.

La contemplación profunda era útil cuando había reunido suficientes pistas, pero también estrechaba mi perspectiva cuando necesitaba encontrarlas en primer lugar.

'Podría volver a la Compañía Jafa desde aquí...'

El sol se estaba poniendo. Caía la noche. Mi mente estaba tan caliente que no podía volver todavía.

'Si vuelvo ahora, no podré dormir bien.'

Pasaba toda la noche sobreanalizando las palabras y acciones de Ilay, atormentada por un dolor de cabeza.

Srrk.

Saqué un terminal desechable. En realidad no era desechable, solo un dispositivo barato de segunda mano.

No confiaba en Jin Gaw. No había manera de que insertara el chip que me dio en mi terminal principal.

Bip.

Accedí a los registros de cirugía de conversión cibernética de cuerpo completo de Machina. En Ciudad Fronteriza, los procedimientos cibernéticos de cuerpo completo eran raros. Incluso Machina solo había actuado dos en los últimos seis meses.



Zumbido.

En la pantalla de baja resolución se mostraban el modelo y el diseño externo de los cuerpos cibernéticos. Debajo de ellas estaban las especificaciones detalladas.

Fruncí ligeramente el ceño.

'Ambos eran cuerpos femeninos.'

Además, ninguno de los dos era modelo de combate. Valek era un hombre y un guerrero excepcional—no había manera de que eligiera un cuerpo cibernético femenino no combatiente.

Pero el simple hecho de que pareciera poco probable ya era motivo suficiente para investigar.

A los usuarios de Akies Victima les encantaba explotar los puntos ciegos cognitivos.

* * *

Click.

Quitarme la mascarilla fue como un soplo de aire fresco. El sudor de mi cara se enfriaba con la brisa nocturna de Ciudad Fronteriza.



Transmití el modelo y diseño de los cuerpos cibernéticos que había investigado a Jafa.

Jafa tenía tiendas por toda la Ciudad Fronteriza. Cada uno estaba equipado con dispositivos de vigilancia y cámaras, con registros almacenados anualmente.

Era casi imposible vivir en Border City sin usar las tiendas de Jafa Trading Company. Vendían de todo, desde alimentos hasta productos domésticos y productos manufacturados.

'Pero así como Kinuan ha logrado mantenerse fuera del radar, Valek podría evadir fácilmente la vigilancia de Jafa si quisiera.'

No esperaba mucho. Pero a veces la gente cometía errores. Y los usuarios de Akies Victima seguían siendo humanos al final.

'Yo me traicionó...'

Fruncí el ceño. Sin nada más en qué centrarse, la negatividad llenaba mi mente.

Esto no era bueno. Era una mala señal.

Siempre consideré el peor escenario posible. Las palabras de Jin Gaw me habían inquietado.

La inquietud que ya sentía por Ilay iba en aumento.



Expliqué mi motivo de estar allí.



"Si eso es todo, como su médico, te niego la visita. ¿Vas a forzar tu entrada otra vez?"

Gaya se apoyó en el marco de la puerta y me miró.

"No pienso forzar mi entrada esta vez. Solo he venido a comprobarlo."

Estaba a punto de marcharme sin dudar cuando Gaya suspiró y habló.

"..... Alguien vino a visitar a Gabriel antes que tú. Es Lady Anguis Regina."

"¿Por qué la llamas 'Lady'?"

"Anguis Regina significa 'Reina de las Serpientes'. Añadir 'señor' sonaría raro."

No esperaba que Anguis Regina visitara a Gabriel. La única conexión que tenían era yo. Por lo demás, no tenían nada que ver entre ellos.

"No me dejan visitarla, ¿pero ella sí?"

"La mera presencia de Lady Anguis Regina es beneficiosa para la salud mental. Sigo en contra de que tú y Gabriel os veáis cara a cara, pero verlos desde lejos está bien. ¿Te gustaría?"





Era la versión de Gaya de un compromiso. No me negué y entré.

Fiel a su herencia coritana, Gaya era relajado pero con fuertes matices religiosos. Pero no era solo blando.

"Ocupaste un puesto bastante alto en territorio Corite, ¿verdad?"

Con las manos en los bolsillos, caminé a su lado.

"¿Ahora estás indagando en mi pasado?"

"No todo el mundo puede usar la Fuerza. He oído que los usuarios de la Fuerza tienen un significado religioso en la sociedad Corite y reciben gran respeto. Debes tener tus razones para dejar todo eso atrás y acabar en Ciudad Fronteriza."



"Indagar en el pasado de alguien sin permiso es de mala educación."

"Ya he actuado como un bruto contigo varias veces. No es como si mi reputación pudiera empeorar más."

"Solo soy un médico en Ciudad Fronteriza. Un charlatán sin licencia, además. Aunque, en serio, ¿cuántos médicos titulados crees que hay en este lugar?"

Gaya sonrió con suavidad.



Caminamos por el pasillo y nos detuvimos frente a una pared opaca de cristal.

Tok, tok.

Gaya golpeó el cristal con la yema de los dedos. Poco a poco se volvió transparente, revelando la habitación más allá.

Cruzando los brazos, ladeé la cabeza.

"¿Qué demonios es esto? ¿Una fiesta del té?"

"Entrenamiento en rehabilitación cognitiva. La velocidad de procesamiento cerebral de Gabriel se ha deteriorado significativamente. Incluso un poco de carga mental le estresaría."

"¿Y así que le haces jugar con bloques como a un niño pequeño? ... Lo que sea. Te dejé su tratamiento, así que me callaré y confiaré en ti."

Miré a través del cristal a Gabriel y Anguis Regina.

Click.

Gabriel apilaba torres con bloques de varias formas y tamaños. Sus colores vivos y vibrantes les hacían parecer sacados directamente de un juego de juguetes infantiles.

"Los colores intensos estimulan el cerebro. Ayudan en la rehabilitación. Existe un fuerte vínculo entre la rehabilitación psiquiátrica y la educación





infantil: ambas involucran a personas cuyas capacidades cognitivas son más débiles que las de un adulto."

añadió Gaya como si leyera mi insatisfacción.

"Dije que confiaría en ti. Así que no hace falta una explicación larga."

"Entonces borra esa expresión de descontento antes de decir eso."

Me encogí de hombros y seguí observando el comportamiento de Gabriel durante un rato.

Con la ayuda de Anguis Regina, Gabriel apilaba bloques, montaba juguetes y montaba dispositivos mecánicos. A pesar de su complexión robusta y rasgos ásperos, sonreía como un niño despreocupado.

'Quizá sea mejor que Gabriel nunca se vaya de aquí...'

Si salía de la clínica de Gaya, lo arrastrarían a una oscuridad para la que no estaba preparado. Caminar a mi lado significaría una vida llena de violencia y muerte.

"Gabriel, este bloque no combina con los colores."

"No puedo evitarlo. Mis ojos no paran de desviarse hacia ti, Regina."





"Vaya, sí que sabes halagar a una dama."

Anguis Regina esbozó una sonrisa deslumbrante. Ella tomó la muñeca de Gabriel y guió su mano hacia otro bloque.

Noté que la mirada de Gabriel se detenía frecuentemente en el pecho y las caderas de Anguis Regina.

Presionando mi palma fría contra mi frente palpitante, suspiré.

"¿Estás seguro de que está ayudando con la rehabilitación de Gabriel? Dijiste que la rehabilitación psiquiátrica y la educación infantil están estrechamente relacionadas."

No pude contener mi comentario.

"Estrechamente relacionado no significa idéntico. Una cantidad moderada de estimulación sexual y tensión puede ayudar a activar el cerebro de un adulto. Y un ídolo de Border City es un excelente estimulante."

Sonaba como algo que diría un charlatán, pero no carecía del todo de lógica.

"Esto de apilar bloques se está volviendo aburrido. ¿Qué tal si bailamos mejor?"

Levantándose, Anguis Regina apartó los bloques y juguetes con el pie. Puso música en su terminal. La canción empezó con Bam, Bam, Bam.





Anguis Regina se movía con fluidez, su baile exagerado pero elegante. Cada movimiento resaltaba su atractivo femenino.

Vambia, vambia.

Emocionado, Gabriel empezó a bailar junto a Anguis Regina. No podía soportar seguir mirando, así que cerré los ojos.

Golpe.

La música se detuvo. Poco después, Anguis Regina salió de la sala. Al verme, abrió los ojos de par en par.

"Oh, no sabía que estabas aquí. ¿Cuánto tiempo llevas observando?"

Como si nunca se hubiera sorprendido, Anguis Regina esbozó una sonrisa juguetona y se aferró a mí, rodeando con valentía su brazo con el mío.

Smack.

Aparté el brazo, apartándola. A ella no pareció importarle y simplemente se rió.

"Voy a cambiarme. Probablemente quieras preguntar por qué estoy aquí, ¿verdad? Si quieres saber, toma algo conmigo."



